

Enseña bien a tus hijos  
Por: Pastor David Ingman

Como padres, debemos estudiar la Palabra de Dios y encontrar los principios y valores que prepararán a nuestros hijos para enfrentar y mantenerse firmes, en un mundo que ha rechazado esos principios.

Salmos 127:3 (NVI). La Biblia nos dice que los niños son dos cosas: la herencia de Dios y una recompensa. Por eso, es muy importante que edifiquemos nuestra casa y criemos a nuestros hijos en los fundamentos de la Palabra. Como padres, somos los únicos que podemos decidir si enseñamos o no, a nuestros hijos, el camino de Dios.

Proverbios 22:6 (NTV). Los padres y madres tenemos el mayor impacto personal en los corazones de nuestros hijos, con respecto a qué principios y valores van a llevar con ellos por el resto de sus vidas. Ellos siempre están escuchando y viendo lo que sus padres dicen y hacen. Entonces, como dice la Palabra, no debemos gritar, vociferar o degradar a nuestros hijos, sino enseñar e instruirles. Tenemos que darnos cuenta de que Dios nos ha dado una ventana de tiempo para criar a nuestros hijos en los caminos del Señor, y lo que hagamos durante esa ventana, los fortalecerá o debilitará para su futuro.

Isaías 54:13. ¿Tienen paz nuestros hijos? Cuando les enseñamos sobre los caminos de Dios, esto aleja la confusión y trae paz a sus vidas. La paz es un don de Dios, pero debe ser cultivada en nuestros hogares, empezando por nosotros, los padres. Isaías 32:18 (NVI). Nuestros hogares deben ser lugares donde habite la paz, que sea una morada segura y un lugar de reposo.

Proverbios 23:13-14. Nuestras casas también deben ser lugares de disciplina y consistencia. Una familia necesita estructura, sobre todo niños.

1 Timoteo 5:8 (NVI). Los niños necesitan seguridad para prosperar. Para que una familia y sus hijos Esten en paz y puedan vivir con seguridad, necesitan que se les suplan sus necesidades básicas. La principal causa de divorcio, en el mundo, es la falta de provisión financiera. No importa nuestra situación, los niños deben saber que, aunque cualquier cosa suceda, su padre va a proveer para la familia.

Padres; no dejemos nuestros puestos de guardia, nuestros hijos cuentan con nosotros para enseñarles y dejarles una herencia espiritual para ganar la batalla final.

¿Qué queremos para nuestros hijos? Tal vez tengan todo lo que necesitan para esta vida, pero ¿qué pasa con todo lo que necesitan para la próxima vida? Debemos estar muy seguros de su salvación.